

# *Las Asociaciones de bibliotecarios y documentalistas: su lugar en el desarrollo de la actividad informativa y de sus profesionales con vistas a enfrentar los desafíos de la industria de la información*

América SANTOS RIVERAS\*

Resulta incalculable definir la influencia real y potencial de las asociaciones para los profesionales de la información, en especial, en el caso que nos ocupa, de las Asociaciones profesionales de bibliotecarios y documentalistas. Existen en algunos países, asociaciones que sirven como voceros para un tipo de actividad en particular y algunas veces para el gobierno. Otras solamente suministran oportunidades a personas con ideas comunes para que se reúnan y confronten experiencias. Sin embargo, en el caso de los especialistas vinculados a la actividad bibliotecario-informativa (ABI) éstos tienen una necesidad muy particular de asociarse, por la propia responsabilidad social que les corresponde cumplir, mucho más cuando ha pasado el tiempo en que la función en general concluye con la entrega del documento o la información y exige que los sistemas de información sean capaces de transformar ésta en conocimiento del usuario, unido a la creciente y acelerada implantación de las nuevas tecnologías de información y comunicación, las que garantizan la posibilidad de poner a disposición de los usuarios nuevos servicios que faciliten el uso y el acceso a la información en ambas formas: impresa y electrónica, así como el dominio de las técnicas de mercado de la información que, entre otros aspectos constituyen evidentemente desafíos considerables que evidentemente que conlleva a un cambio urgente y necesario en la preparación del personal dedicado a facilitar y garantizar la información a los usuarios que si bien en una época no muy lejana su control era el mundo de la ciencia y la tecno-

---

\* Directora de la Biblioteca Nacional de Ciencia y Tecnología. Presidenta de la SOCICT, La Habana.

logía, esto se ha desplazado a los servicios de información profesionales y especializados donde cobran cada vez más importancia los servicios especializados de valor añadido, convirtiendo a este especialista de información en un asesor o consejero para la toma de decisiones.

Ante esta situación nos encontramos con una realidad que clama por la urgencia de redefinir el profesional de la información, como un agente activo para la modernización del desarrollo, a través de la dirección estratégica de la inteligencia social, el perfeccionamiento de sus mecanismos de comunicación y la adaptación y socialización de la tecnología de la información.

Por lo tanto, como una necesidad objetiva de nuestro tiempo y en favor del desarrollo de la ABI y de contribuir a la formación y actualización de sus profesionales y del relevo de una generación que prepara el camino hacia un nuevo siglo en la "era de la información", independientemente del trabajo que desarrollan las diferentes instituciones de enseñanza de la especialidad y otras instituciones, las asociaciones y sociedades profesionales les corresponde desarrollar un papel determinante bien como ejecutor y/o facilitador de actividades que contribuyan a este esfuerzo que el desarrollo reclama.

A todo esto se une la necesidad en cada momento del acceso y suministro de datos, información y conocimiento, imprescindibles para el ciclo vital de desarrollo de la inteligencia individual y colectiva, los cuales se diseminan por diferentes canales de comunicación en los que desempeñan un papel fundamental los documentos, que son parte de un sector industrial que produce bienes y servicios: la industria de la información.

En el mundo actual, la información como conocimiento técnico ha pasado a ser un factor fundamental para el desarrollo científico y técnico, incluso para la propia producción de capitales. La información asume un carácter cada vez más político, pudiendo dividir el mundo, como muchos lo han expresado en "países ricos en información" y "países pobres en información". Los primeros tendrán el poder tanto de la nueva tecnología y sus reglamentaciones como de la propia generación, difusión y comercialización de la información.

Todos estos elementos y muchos más deben constituir el punto de partida que identifique el reto que se impone a nuestros profesionales, y la medida en que el papel integrador de las asociaciones y sociedades tiene que multiplicarse; ya que si bien es cierto que constituye una desventaja a tener muy en cuenta el hecho, por poner sólo un ejemplo, de pertenecer a "países pobres en información" los medios para enfrentar esta situación hay que buscarlos y para esto existen diferentes formas como pueden ser; aprovechando el potencial de especialistas existentes en estos países, aumentando la producción de artículos sobre experiencias de trabajo de las diferentes instituciones que, además de darlas a conocer pudieran pro-

picar intercambio de literatura especializada y el intercambio de expertos, entre otros. Claro está, el nivel de ejecución y sus resultados estará en dependencia del grado de desarrollo alcanzado en el país en la especialidad y el apoyo del estado y el gobierno a la actividad.

Fundamental resulta destacar tres factores muy importantes a tener en cuenta en la estrategia que deberán seguir, tanto las asociaciones como las instituciones para enfrentar el desarrollo constante de la actividad y sus profesionales y que son: aceptar el cambio, efectuarlo y reconocer que algunas cosas no pueden cambiarse.

Debe identificar el trabajo de las asociaciones profesionales de bibliotecarios y documentalistas, el promover el desarrollo de las actividades técnicas, docentes e investigativas relacionadas con la actividad bibliotecoinformativa (ABI), fomentar el intercambio de experiencias y conocimientos en este campo entre los miembros a través de reuniones, seminarios, eventos, publicaciones, entre otros que permitan clarificar y discutir problemas que enfrentan la profesión y los miembros de la asociación para que deliberen y formulen políticas y/o proyecciones de trabajo, así como fomentar el desarrollo de una posición de la asociación y las medidas de acción que involucren a la profesión o a la asociación.

Promover una imagen de la profesión, que estimule el interés de las personas jóvenes y competentes que han de elegir una carrera: informando sobre nuevas realizaciones en la profesión y en sus instituciones.

Promover la utilización de los servicios de información en la solución de problemas y como factor indispensable en la toma de decisiones.

El intercambio con asociaciones y organizaciones científicas y técnicas del país, de otros países e internacionales relacionados con la ABI y el estímulo a técnicos y profesionales que laboran en este campo, cooperando a su formación teórica y práctica, deben sumarse, además, a la estrategia de trabajo como objetivos de vital importancia.

En estos momentos uno de los problemas más acuciantes y que tiene una mayor incidencia en los países de menor desarrollo, aunque se manifieste de manera objetiva internacionalmente, es la necesidad de formar un nuevo profesional de la información capaz de enfrentar los desafíos del desarrollo que se viene experimentando en la actividad, que sin dejar de formarse con principios básicos de la misma, deben profundizarse y ser superados por un mayor e integral apoyo al usuario en la definición de las estrategias de búsqueda, utilización óptima de todas las fuentes de información y recursos informativos, la consultoría, la utilización de las investigaciones y en saber aportarle valor añadido a los datos, información o conocimiento.

Los nuevos profesionales de la información no son simplemente los tradicionales profesionales bibliotecarios, de computación, economistas o administradores. Están envueltos principalmente, en la administración de

información como recurso, utilizando, siempre que sea posible, nuevas tecnologías. Deben efectuar la planificación y evaluación de los productos y servicios, proponerse programas con direcciones y metas, racionalizando el flujo de información, promoviendo su diseminación y uso, estableciendo criterios de cobros y evaluación de costos de los servicios de información. Todos estos aspectos relativos al estudio de temas relacionados con la economía de bibliotecas y servicios de información en general, son enfocados con la denominación de Economía de la Información. Por lo que de seguro estaremos de acuerdo con que estos aspectos deben ser cuidadosamente seguidos no sólo como conocimiento de nuestros profesionales sino porque los mismos constituyen una herramienta indispensable y de vital importancia en el trabajo de cualquier institución de información, ya que si analizamos el contenido de lo que contempla la economía de la información, la podemos examinar a la luz de cuatro conceptos básicos contenidos en la teoría de análisis de costo-beneficios: COSTOS, EFICACIA, EFICIENCIA y VALOR, sin los cuales ninguna institución puede lograr óptimos resultados ni una correcta evaluación y proyección de sus productos y servicios.

Además, con el desarrollo sostenido de la industria de la información y la necesidad concurrente de contar con un profesional capaz de poseer una amplia comprensión de la organización del conocimiento, habilidades de comunicación e interpersonales, capacidad de dirección y orientación hacia la solución de problemas y hacia la toma de decisiones, así como ser capaces de analizar, sintetizar, interpretar y evaluar información y conocimiento, se necesita, por lo tanto, un profesional de perfil amplio y, a su vez, buscar una alta especialización en alguna de las tareas. Si se logra que el sistema se prepare para desarrollar ambas estrategias, lograremos el objetivo, pues la necesidad de uno u otro tipo de profesional depende de numerosos factores infraestructurales que darán respuesta de diferente tipo ante el mercado de empleos de los futuros profesionales de las diferentes instituciones responsablizadas con la actividad bibliotecario-informativa.

Teniendo en cuenta algunos de los aspectos tratados hasta el momento, no cabe duda del papel renovador y dinámico que deben desarrollar las asociaciones para contribuir a la preparación de sus profesionales, mucho más si tenemos en cuenta que existe un relativo tiempo para prepararse para el futuro que resulta inminente, pero no podemos olvidar a los profesionales que tenemos hoy y que constituyen el presente, por lo que deben prepararse actividades que contribuyan a motivar, meditar y actualizar a nuestros profesionales de las diferentes instituciones.

Estos pueden ser ciclos de conferencias, cursos de postgrado, seminarios, intercambios de experiencias, aprovechar la presencia de expertos del país, eventos, materiales sobre la temática, entre otros, que permitan informar y mantener actualizados a los especialistas; aprovechando no sólo el

potencial con que cuenta el país, sino la contribución de otros países que a través de sus sociedades o instituciones hagan llegar literatura especializada sobre la actividad.

De gran importancia resultaría la realización de convenios o acuerdos con otras asociaciones para el intercambio de especialistas con el objetivo de impartir cursos, celebrar eventos conjuntos, que pudieran contribuir a este esfuerzo que bien vale la pena y el cual será bien reconocido por las generaciones actuales y futuras. Esta integración pudiera concebirse no sólo con las asociaciones de la ABI sino con otras afines nacionales y extranjeras, ya que cuando se trata de intercambiar conocimientos, nuestra especialidad necesita nutrirse de un universo tan amplio de información que ésta pudiera ser una vía también a tener en cuenta.

Evidentemente el trabajo de las asociaciones nunca sustituirá las acciones y responsabilidades que evidentemente corresponden a las instituciones de enseñanza resolver en función de la preparación y formación de este nuevo profesional, cada vez más integral; capaz de enfrentar los desafíos de la industria de la información. Pero de lo que si estamos seguros es que esta coordinación y otras, contribuirán a demostrar el papel que pueden y deben jugar dichas instituciones en favor del desarrollo de la ABI y de ese nuevo profesional, más activo, más integral "capaz de cumplir con las exigencias de nuestro tiempo e ir preparando el camino del futuro".

### **Las Asociaciones Profesionales de Bibliotecarios en Cuba. La Sociedad cubana de información científica y técnica (SOCICT).**

No nos equivocáramos si dijéramos que la actividad bibliotecaria en Cuba tiene raíces profundas que se destacan a través de la historia del movimiento bibliotecario en el país.

Por investigaciones realizadas, se conoce que la primera biblioteca pública en Cuba se crea en 1793 por iniciativa de la entonces Sociedad Económica de Amigos del País, sociedad fundada en ese mismo año con el nombre de la Real Sociedad Patriótica. Aunque existían en Cuba valiosas colecciones privadas pertenecientes a relevantes intelectuales de la época, éstas evidentemente constituían propiedad privada de sus dueños.

Posteriormente en el siglo XIX, específicamente en 1835, en la provincia de Matanzas, se crea la Biblioteca Pública "Géneris del Monte", que tuvo una gran influencia en la vida cultural y social de la provincia.

Significativo fue el hecho de que en 1846, cuando se produce la secularización de la Real y Pontífice Universidad de La Habana, se crea una biblioteca de esta institución, hoy uno de los más importantes patrimonios del país.

En 1899 se funda en la provincia de Santiago de Cuba, la biblioteca pública "Elvira Cape", por el señor Emilio Bacardi y en 1901, durante el período de la intervención norteamericana, se crea la Biblioteca Nacional.

Caracterizaron el surgimiento de estas bibliotecas la voluntad de facilitar al pueblo el acceso a la lectura y el conocimiento de sus colecciones, que aunque no de grandes cantidades de volúmenes y con múltiples dificultades por no contar con ningún apoyo financiero del gobierno, ocupan un lugar importante en el desarrollo de la historia del movimiento bibliotecario del país.

No obstante, los múltiples esfuerzos realizados por relevantes figuras de la intelectualidad cubana en todo el proceso de organización y desarrollo de la actividad bibliotecaria, entre los cuales podemos mencionar a: Domingo Figarola Caneda (primer director de la Biblioteca Nacional), quien donó los 3151 volúmenes con los que abrió sus puertas dicha institución); Antonio Bachiller y Morales (bibliógrafo y eminente polígrafo cubano); José Antonio Ramos (notable dramaturgo y novelista cubano); Francisco de Paula Coronado (segundo director de la Biblioteca Nacional [1920-1946]; María Villar Buceta (maestra de maestros, poetisa e iniciadora en Cuba de la enseñanza bibliotecaria); María Teresa Freyre de Andrade (primera directora de la Biblioteca Nacional después del triunfo de la Revolución), no es hasta el triunfo de la Revolución en el país en que conjuntamente con esa hermosa obra que fue la Campaña de Alfabetización, comienza un desarrollo vertiginoso relacionado con la creación de bibliotecas y de formación y preparación de técnicos y profesionales en la actividad.

En relación con las asociaciones de bibliotecarios, luego de una búsqueda informativa a través del desarrollo de las bibliotecas en Cuba, encontramos la información sobre la fundación de la primera Asociación Cubana de Bibliotecarios en 1948, que tenía entre sus objetivos:

- Reunir a los profesionales bibliotecarios y a aquellos que comprendían la importancia de las bibliotecas y su eficacia para un futuro mejor de la patria.
- Atender y exponer deficiencias y subsanar errores.
- Aunar esfuerzos que se encontraban dispersos.

Dicha asociación editaba un Boletín Trimestral a través del cual se divulgaban las actividades de la sociedad, además de informaciones de carácter técnico, que han resultado de gran utilidad para el desarrollo de investigaciones de carácter retrospectivo sobre temáticas específicas de la Bibliotecología.

Dicho boletín se comenzó a publicar en el primer trimestre de 1949, aunque su periodicidad comenzó a comportarse irregularmente a partir de 1958, editándose el último número en el segundo trimestre de 1959, fecha

que coincide con una sensible disminución de la actividad de dicha asociación, la que se acentúa hasta que muere entre los años 1959-1960.

No es hasta el año 1976 que se produce un renacimiento de la actividad (iniciada en 1948), a partir de la creación de una asociación que se le denomina con el mismo nombre y que responde a las siglas de ASCUBI.

En estos momentos en Cuba existen dos asociaciones que agrupan a los profesionales de la actividad bibliotecario-informativa: la Asociación Cubana de Bibliotecarios (ASCUBI) y la Sociedad Cubana de Información Científica y Técnica (SOCICT).

La ASCUBI se constituye de acuerdo con lo establecido por la Ley nº 320 del 27 de noviembre de 1976, con el auspicio del Ministerio de Cultura el 18 de abril de 1986; como una organización voluntaria de bibliotecarios y otros profesionales de disciplinas afines para alcanzar los objetivos del desarrollo de la bibliotecología y su aplicación práctica en el país, a fin de contribuir al enriquecimiento y avance de la cultura, en el seno del pueblo, mediante el servicio y la educación de usuarios, tanto para la correcta utilización del acervo bibliográfico nacional e internacional, como para la promoción por la lectura en adultos, niños y jóvenes. Por sus funciones es una asociación de índole socio-cultural-económica, con carácter nacional, por lo que existen filiales en todas las provincias.

Entre sus objetivos y funciones principales podemos citar los siguientes:

- Trabajar por alcanzar el superior desarrollo de la Bibliotecología y disciplinas afines en el país.
- Fortalecer el desarrollo bibliotecario cubano, contribuir a la formación de usuarios y lectores habituales.
- Crear una clara conciencia para la protección de los valores bibliotecológicos y culturales de nuestro patrimonio bibliográfico nacional, independientemente del soporte-portador en que aparezcan ya sean estos: libros, revistas, partituras musicales, mapas, afiches, catálogos de exposiciones y otros.
- Organizar y patrocinar la celebración de eventos científicos de carácter nacional e internacional, tales como conferencias, jornadas técnicas, simposios, encuentros y otras actividades científicas.

La SOCICT es una sociedad técnico-profesional de carácter nacional, con personalidad jurídica y patrimonio propio que agrupa a los profesionales y técnicos, cuyo trabajo está relacionado con la actividad de información científica y técnica. Radica en el Instituto de Documentación e Información Científica y Técnica (IDICT) de la Academia de Ciencias de Cuba, que además, es el órgano de reclamaciones al que queda vinculada de acuerdo con la Ley de Asociaciones 51 del 27 de diciembre de 1985.

En Cuba existen veinticinco sociedades científicas, y la SOCICT es una de ellas.

<b>Sociedades científicas cubanas:</b>	
1	Sociedad Cubana de matemática y computación.
2	Sociedad cubana de física.
3	Sociedad espeleológica de Cuba.
4	Sociedad Cubana de Geografía.
5	Unión nacional de historiadores de Cuba.
6	Sociedad Cubana de Investigaciones Filosóficas.
7	Sociedad Cubana de la Ciencia del Suelo.
8	Asociación de Lingüísticas de Cuba.
9	Sociedad Cubana de Investigaciones de Interferón.
10	Sociedad Cubana de Genética.
11	Sociedad Cubana de Información Científica y Técnica.
12	Sociedad Cubana de Historia de la Ciencia y la Técnica.
13	Sociedad Cubana de Hipnosis.
14	Sociedad Multidisciplinaria para el estudio de la sexualidad.
15	Sociedad de Neurociencias de Cuba.
16	Sociedad Cubana de Zoología
17	Sociedad Cubana de Botánica.
18	Sociedad Cubana de Ciencias del Mar.
19	Sociedad Cubana de Antropología Biológica.
20	Asociación Nacional de Creación Científico-Técnica.
21	Asociación de Pedagogos de Cuba.
22	Sociedad de Investigaciones subacuáticas.
23	Asociación Nacional de Aficionados a la Botánica y Protección de la Naturaleza "Dr. Juan Tomás Roig".
24	Sociedad Cubana de Meteorología.
25	Sociedad Cubana de Zoológicos.

Por constituir el desarrollo de la actividad de información científica y técnica (ICT) en nuestro país una de las tareas destacadas por el Estado y el Gobierno de Cuba, no es fortuita la creación de esta sociedad (SOCICT) y mucho menos su finalidad suprema en contribuir a este esfuerzo.

Cuenta en su estructura de dirección con un Comité ejecutivo compuesto por un presidente, un vicepresidente, un secretario, un tesorero y

cinco vocales. Los presidentes de la filiales existentes en cada una de las provincias del país, forman parte del Comité Ejecutivo.

La proyección de trabajo de la SOCICT no ha estado ajena a la evolución y transformación de la actividad bibliotecario-informativa, así como de la necesidad de contar con profesionales con una formación diferente; de ahí que la misma viene utilizando el trabajo de los grupos o comités de interés científico, los que se han ido formando por temáticas de importancia para la ABI, con el objetivo de desarrollar investigación de carácter científico en torno a dichas temáticas. Hasta el momento contamos con 7 grupos de interés:

1. Aspectos socio-psicológicos de la información.
2. Informetría.
3. Lenguajes de búsqueda informativa.
4. Actualización de la ciencia y la técnica de la información.
5. Trabajo editorial.
6. Traducción y terminología especializada.
7. Automatización.

El principio de trabajo de estos Comités, ha sido y es, el desarrollo de investigaciones que puedan ser utilizadas como base de programas de trabajo científico para el desarrollo de formas más eficientes y efectivas de funcionamiento de las instituciones de información y las dedicadas a la docencia en ICT, motivo por el cual deben mantenerse estos comités a un nivel de actualización muy elevado y, lo más importante, desarrollar propuestas de aplicación y adecuación a nuestra realidad nacional.

Una experiencia muy positiva de la SOCICT, es la interrelación que mantiene con las diferentes instituciones del Sistema Nacional de Información Científica y Técnica, utilizando las reuniones que las mismas realizan para la promoción de sus actividades, recibiendo, además, el apoyo ante cualquier tarea que ha sido necesaria. Este lugar alcanzado es el mejor reconocimiento por el trabajo realizado.

Por considerar las publicaciones una línea importante del trabajo de cualquier sociedad, se han obtenido algunos resultados, de los cuales los más relevantes han sido:

- Elaboración del Índice General de Artículos presentados en la revista "Actualidades de la Información Científica y Técnica" durante sus 20 años.
- Preparación de la compilación "Informetría. Aspectos Teóricos", que incluye un conjunto de trabajos que contribuirán a la preparación teórica de los especialistas con respecto a las tendencias métricas en las esferas de la Ciencia de la Información y de la Bibliotecología.
- Publicación de una compilación "Información. Aspectos socio-psicológicos", que incluye aspectos estructurales y funcionales del Sis-

tema Informativo-Bibliotecario, derivados de la consideración de que este sistema es parte del sistema mayor de la comunicación social, sus funciones, objetivos, estructura, tareas y procedimientos, que tienen como base las leyes que rigen los procesos de la comunicación entre los hombres y que han sido estudiados durante largos años por ciencias como la psicología, la sociología y la pedagogía.

- Se elaboró y publicó el documento base para el Simposio sobre la Ética del Trabajador de la Información.
- Publicación de materiales sobre nuevas tecnologías informacionales.
- Activa participación en la redefinición del título, perfil temático, tipo de materiales a incluir en la revista "Actualidades de la Información Científica y Técnica", entre otros aspectos, así como en la creación de su Consejo de Redacción, que a partir de enero de 1991 cambió sus características y su título por el de "Ciencias de la Información".

Como una tarea de gran importancia e interés para la SOCICT se viene trabajando en un Directorio que recoge la información sobre sus asociados; así como un folleto titulado "Datos e información sobre la SOCICT", con datos sobre la estructura, funciones, objetivos, composición, formas de afiliación, etc., de la sociedad.

Especial interés se ha prestado al desarrollo de actividades de carácter científico, algunas de las cuales se han complementado con elementos de la cultura artística y con homenajes a profesionales o colectivos de la actividad informativa-bibliotecaria, científica y literaria del país, entre los que podemos citar:

- La reunión de sociedades asistentes al XIV Congreso y Conferencia de la FID, celebrado en La Habana, y el Simposio sobre la Ética del Trabajador de la Información. Debe señalarse, además, que la mayoría de los trabajos de la delegación cubana a este evento internacional, fueron presentados por miembros de la SOCICT.
- El Taller Comunicación-usuario-sistema.
- Mesa Redonda sobre la presentación de importantes trabajos sobre el desarrollo de la actividad informativa en Cuba en el II Taller de Bibliotecas Universitarias de América Latina y el Caribe.
- Preparación y montaje de exposiciones, a saber, la exposición de libros de la Editora de la Academia de Ciencias de Cuba. Exposición de libros de la editora del Ministerio de Educación Superior en homenaje al I Simposio del Libro, auspiciada por el Ministerio de Cultura y la dedicada al centenario de la muerte de Antonio Bachiller y Morales, Padre de las Letras Cubanas.
- Participación en eventos y jornadas nacionales con ponencias, conferencias, presentación de libros, etc., entre los más importantes podemos citar: el Primer Simposio de Traducción Científica y Técnica,

ciclo de conferencias en homenaje al XC Aniversario de la Biblioteca Nacional "José Martí", Congreso Iberoamericano de Psicología, Primer Encuentro sobre Comunicación de la Unión de Periodistas de Cuba, XXV Aniversario del Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas, entre otros.

Especial atención se ha prestado a la relación con las instituciones que en el país atienden la información técnica y profesional de la actividad bibliotecario-informativa. Estos se materializa con la participación de representantes de la SOCICT en la Comisión de Carrera para el perfeccionamiento de los planes de estudio y en el Consejo Científico de la Facultad Universitaria; participación en la graduación y bienvenida de estudiantes del nivel superior en pregrado, participación en los tribunales para la defensa de los trabajos de diploma y como asesores y tutores de los trabajos de curso y de diploma de los estudiantes.

Se han organizado homenajes a profesionales que han obtenido grados científicos en el campo de la Información Científica y Técnica y la Bibliotecología.

De gran aceptación han sido los "Sábados de la SOCICT", donde se ofrece a los participantes la posibilidad de reunirse con otros colegas y amigos y disfrutar de actividades tales como: encuentro con personalidades de la ciencia, la cultura y otras esferas importantes de la sociedad, venta de libros y artesanía, etc.

La SOCICT ha participado en calidad de asesoría del Estudio de Necesidades Informativas en las áreas correspondientes al Plan Turquino y participó como asesora de un trabajo experimental de estudio de necesidades y servicio especial para los Médicos de la Familia con el Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas.

En el mes de febrero de 1993, la SOCICT asumirá la responsabilidad de celebrar cada dos años, Conferencias Generales de carácter científico, por lo que en los años intermedios se realizarán actividades científicas programadas por los diferentes Comités y Filiales Provinciales, de modo tal que sirvan de preparación o filtro para la Conferencia General.

Un logro importante dirigido a la estimulación y reconocimiento de la actividad es la creación del Sello Conmemorativo "Antonio Bachiller y Morales", que se otorgará a personalidades o instituciones como reconocimiento por los méritos alcanzados en la contribución y apoyo al desarrollo de la actividad bibliotecaria e informativa. El mismo podrá otorgarse además a personalidades e instituciones extranjeras que haya contribuido de manera extraordinaria al desarrollo de dicha actividad.

Por constituir la actividad de divulgación un importante eslabón en la vida orgánica de toda asociación, puesto que mantiene la comunicación entre sus miembros, informa sobre las actividades, publicaciones, servicios, eventos y otros beneficios que la sociedad puede ofrecer a sus afilia-

dos, se vienen haciendo grandes esfuerzos por perfeccionar ésta a través de la utilización de nuevas vías, tales como lograr espacios en la programación radial y televisiva, en horarios accesibles para los miembros de la sociedad, a través de los cuales se puedan divulgar las actividades de mayor envergadura o trascendencia, u otros aspectos que se consideren importantes difundir a escala provincial o nacional.

En su trabajo cotidiano y sistemático la SOCICT, se ha propuesto alcanzar cada vez mayores resultados, no sólo en el desarrollo de los profesionales y técnicos de la actividad bibliotecario-informativa, sino que éstos se reflejan en el desarrollo de nuestro país, teniendo en cuenta que la información también es un recurso para el desarrollo.

### **Bibliografía**

- Arango Sales, Humberto. Servicios de Información Especializada para el desarrollo: Cuba, su experiencia. Ponencia Central. Mesa Redonda sobre el papel de la Información Científica como pilar del desarrollo económico y social de América Latina y el Caribe. Seminario Internacional de América Latina y el Caribe. Seminario Internacional XXX Aniversario de la ACC. Ciudad de La Habana, 1992.
- Carbo Bearman, Toni. Educating the Future Information Profesional. *Libr. HI. Tech.*, 1985, 5, nº 2, pp. 20-40.
- Cronin, B. *Information Management: From strategies to action*/B. Cronin. Londres: ASLIB, 1985.
- Hill, Michael. Discurso de apertura de los 45 Congreso y Conferencia de la FID/Michael Hill. Ciudad de La Habana, 1990, p. 30.
- Paez Urdaneta, Iraset. La gestión de la información y su importancia para el incremento de la efectividad de las organizaciones públicas y privadas en el Tercer Mundo. *Información para el progreso de América Latina*. Iraset Paez Urdaneta. Caracas: Congreso de la República, Universidad Simón Bolívar, 1978, p. 79.
- Postgrado de Estudios de la Información, Pérez Urdaneta, Iraset. Caracas: Universidad Simón Bolívar, 2989, p. 107.
- Ponjuán Dante, Gloria. Un mejor profesional para un usuario diferente. Reflexiones acerca del papel de los Recursos Humanos en la era de la información/Gloria Ponjuán Dante. La Habana: IDICT, 1992, p. 13.